

Verdades y mentiras

DOCUMENTAMADRID: RUTH BECKERMANN

En el primer plano de su tercera película, *The Steel Hammer Out There on the Grass* (1981), un manifestante porta una pancarta que reza, en mayúsculas: “LA VERDAD – ¿QUIÉN NOS LA DIRÁ?”; esa pregunta insistente atraviesa todo el cine de Ruth Beckermann, nacida en Viena en 1952 de supervivientes judíos del Holocausto, y responsable de una de las filmografías más coherentes de la actualidad con respecto a la gestión de la memoria histórica.

Su producción se abre con tres crónicas de luchas sociales perdidas, pero de las que se sacan conclusiones del máximo interés, especialmente por el lado de las estrategias de distracción, obstaculización y falsas negociaciones por parte del poder, que van asociadas invariablemente a la utilización de la mentira política. Después, una trilogía crucial explorará la persecución a los judíos desde tres perspectivas: la de un militante político vienés, testigo privilegiado del ascenso del nazismo en la década 1924-1934 (*Return to Vienna*, 1983); la de la propia familia de la cineasta (*Paper Bridge*, 1987); y la de Israel como idea, como lienzo en blanco para todas las utopías (*Towards Jerusalem*, 1991). La forma de *road movie* de esta última guiará el retrato de otros países, como la Norteamérica posterior a la victoria de Obama (*American Passages*, 2011) o el Egipto de fines del siglo XX (*A Fleeting Passage to the Orient*, 1999), llegando a una suerte de forma global en *Those Who Go Those Who Stay* (2013): “una mirada intencionalmente no intencionada que permite encuentros casuales, historias y memorias”.

La premiada *The Waldheim Waltz* (2018) deja al descubierto la pervivencia del fascismo en las sociedades europeas que Beckermann venía intuyendo desde sus primeras películas. Pero la lectura desde la memoria histórica no es la única: este es ante todo un ensayo sobre la mentira, la media verdad, los olvidos selectivos y los *alternative facts* como material de campañas políticas, que llega puntual para ilustrarnos en un momento muy pertinente, en el que no pocas campañas políticas de Occidente parecen querer sustentarse sin brizna de vergüenza sobre estas bases. El caso Waldheim fue el inicio de la ola de recuperación de la memoria histórica en Viena, pero también de su reacción defensiva: el antisemitismo y las actitudes fascistas volvieron a exhibirse sin pudor, a plena luz, y Beckermann solo podrá confirmarlo cuando en el año 2000 grabe *Homemad(e)* (2001), una galería de retratos íntimos espantados ante la victoria de la extrema derecha de Jörg Haider en las elecciones.

Por último, *The Dreamed Ones* (2016) es un experimento emocionante: una vibrante puesta en escena de la correspondencia de alto riesgo entre los poetas Paul Celan e Ingeborg Bachmann, que traza un amor lastrado por la memoria del Holocausto. Una película que, desde este extremo imprevisible y fronterizo del territorio del cine documental, culmina de manera coherente los temas centrales de su filmografía: el entrelazamiento de la verdad, la maldad, la memoria y el arte. ●

Guillermo G. Peydró

Programador de DocumentaMadrid